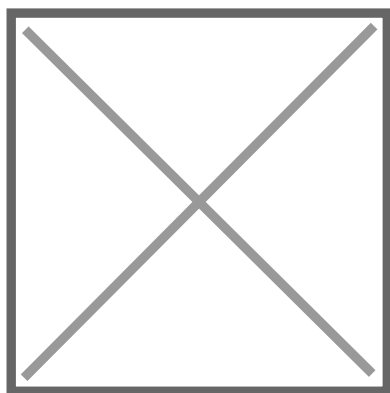




DEFINITIVAMENTE UN GRAN HOMBRE

En una modesta oficina, en donde sobresalen numerosos diplomas, llama la atención una foto en colores del Papa Pablo VI, estrechando la mano de Héctor Cruzatto. Con orgullo podemos decir: Temuco también en el Vaticano!

Con paso lento se nos acerca. Su blanco cabello, hace resaltar aún más sus canas, y sus lentes semicirculares le dan un aire de calidez y sabiduría.

Héctor Cruzatto, médico-investigador de la Universidad Católica, ha consagrado su vida a la labor científica. Pero al contacto de los que muchos creen, la ciencia lo ha hecho aún más humano.

Su corazón se conmueve más con más fuerza cuando evoca su ciudad: "Aún recuerdo mis primeras letras con donna Blanca Marín. Ella era toda una institución".

¿Qué fue para Ud. llegar a Santiago?

Me sentía solo y perdido, en ese tiempo los provincianos éramos mucho más de lo que son ahora.

¿Qué lo impulsó a estudiar medicina?

La verdad es que la idea nació en mí, desde muy niño. Me impresionó un médico de apellido Carvajal. Tenía un hablar pausado y me impactaba y me impactaban sus ademanes. Yo sabía, cuando estaba enfermo, de cómo sufrirlo.

¿Ha ejercido alguna vez como médico en Temuco?

Sólo en los veranos, cuando voy a ver a mi madre. Atiendo a personas que me lo piden. Pero sin remuneración. Además, que jamás he ejercido como médico, porque siempre me he dedicado a la investigación.

¿Siempre ha trabajado como investigador en la universidad?

Sí, porque es el único lugar donde se puede investigar. Aunque a ésta le ha costado recuperarse del desastre de la Unidad Popular y de la posterior fuga de cerebros, por razones políticas.

Héctor Cruzatto habla sin miedo y con soltura. Su voz con-

tinúa trasladada del pasado al presente, con exacta fidelidad, de igual manera el abrazo de su padre, como habla de sus hijos y su amor sobre el río.

El no es el único pendiente en su familia. Los son también sus hermanos e hijos. Él reconoce que su trabajo es sacrificado, pero muy interesante y entretenido.

¿Cuál ha sido su mayor satisfacción?

Perseguir a la Academia Pontificia de Ciencias. Nos recibimos todos los años.

¿Es difícil vivir en Temuco?

No, me gusta muy difícil. He hecho toda mi vida en Santiago. Recuerdo a muchos compañeros de aulas. La mayoría ya muere. Evoca la figura de Pablo Neruda, con su capa negra y su combucha aún roja, muy poco sociable, siempre andaba solo.

Al mencionarlo la posibilidad de ganar un Premio Nobel de Medicina, sonríe. Y con la modestia que lo caracteriza, responde: "Nunca pensé recibir el Premio Huggé, Ud. comprenderá que el Nobel no se me pasa por la mente".

Definitivamente un gran hombre. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Definitivamente un gran hombre. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)